

Breve Relato Ilustrado

La Leyenda del Arca de la Alianza

Antonio Miguel Moreno Hidalgo

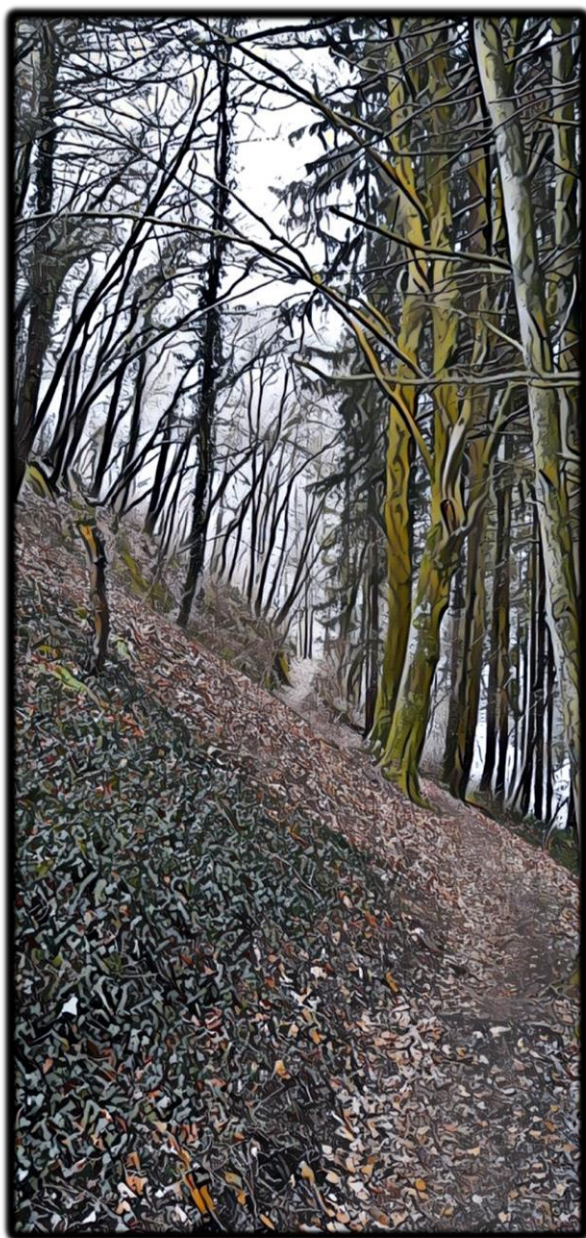
LA LEYENDA DEL ARCA DE LA ALIANZA

Cuenta la leyenda, que allá por el siglo X a.C. dos hermanos de profundas creencias religiosas, aprovechando una serena y tranquila noche de luna llena, accedieron a través de una puerta secreta al templo del Rey Salomón.



El objetivo de estos hermanos no era otro que el de acceder a la sala del tesoro del templo, para apoderarse del Arca de la Alianza, que contenía en su interior las tablas sagradas de los diez mandamientos.

A oídos de los dos hermanos, habían llegado de buenas y fiables fuentes, que el templo en breve sería asaltado por el poderoso Faraón de Egipto, y aunque en audiencia ante el sabio Salomón anunciaron y detallaron la existencia de tan vil plan, el Rey no les creyó.



Los hermanos una vez ante tan sagrada reliquia, no dudaron, pues era su deber, coger el Arca y sacarla del templo, para ponerla a buen recaudo en lugar seguro. Los hermanos viajaron desde tierras de Jerusalén hasta la profunda Europa, atravesando los sinuosos caminos de los densos bosques de Europa Central.

La lluvia, el sol, el viento, la luna y las estrellas fueron sus fieles compañeros en tan largo viaje.

Más los dos hermanos, jamás flaquearon en sus esfuerzos por alcanzar su meta y conseguir poner a buen recaudo, el tan valioso y glorioso tesoro que transportaban.

Multitud de peligros tuvieron que enfrentar los valientes hermanos, terribles enemigos, ogros, orcos y todo tipo de criaturas de las tierras antiguas. También lucharon contra hombres, temibles bandidos de los profundos bosques, incluso se enfrentaron a un poderoso hechicero que habitaba las tierras brunas, justo antes de alcanzar la rívera del Río Zerej.



Y fue, en una recóndita villa, tras alcanzar las orillas del caudaloso y vibrante río Zerej, en la cual se alzaba una robusta colina, donde hallaron el final de su camino, el Castillo de Oínotna Leugím, el hogar del llamado Rey Bondadoso de Europa.



El Rey Bondadoso, que sabía de la historia de los hermanos, les dio cobijo y refugio, y a cambio les ofreció la posibilidad de custodiar y proteger en su Castillo tan valiosa reliquia.

Los valerosos hermanos, conocedores de la bondad y sabiduría del Rey, una vez completada su misión de poner a salvo el Arca de la Alianza, accedieron al trato que les planteó el Rey.



Desde entonces cuenta la leyenda que en un lugar secreto, en los subterráneos del Castillo, bajo una pila de agua sagrada, se halla enterrada la más valiosa de las Reliquias cristianas, el Arca de la Alianza.

Muchos han intentado localizar el majestuoso Castillo de Oínotna Leugím y el maravilloso tesoro que en él guarda, más nadie aún lo ha conseguido.